

Entrevista

Jorge González Guerrero (Entrevistador) 4º A ESO

Alejandro Padilla Martínez (Entrevistado) 4º A ESO

Jorge González: Hola todos, soy Jorge González y hoy en el instituto IES Sierra de Carrascoy tenemos la gran suerte de poder hablar con Alejandro Padilla Martínez, alumno de este centro que ha recibido una beca para estudiar dos cursos en el extranjero. Vamos a conocer su experiencia hasta ahora. ¿Cómo te enteraste de que ofrecían estas becas?

Alejandro Padilla: Pues el sábado 28 de octubre de 2022, fui a regañadientes a acompañar a mi hermano pequeño al [Espacio Joven 585m2 de Murcia](#), porque tenía clases de ajedrez. Había en la entrada un montón de folletos sobre actividades extracurriculares, voluntariado, becas... De estas últimas, había una muy interesante para pasar los dos años de bachillerato en el extranjero con gente de todo el mundo y vi que yo podía ingresar mi solicitud. La organización, la UWC (Acrónimo para los colegios del mundo unido en inglés) tenía un gran compromiso a nivel internacional por el desarrollo de los jóvenes y su potencial a través de una educación en un ambiente multicultural con base en el entendimiento. Decidí ponerme las pilas ya que el plazo terminaba el 4 de noviembre y disponía de un puente largo para trabajar.

J. G.: ¿Qué requisitos pedían y qué tuviste que hacer?

A. P.: Para presentarte no necesitabas mucho: tener la nacionalidad española, haber nacido en entre el año 2006 y el 1 de septiembre de 2007 (para tener los 16 antes de empezar el curso allí), cursar 4º de ESO o 1º de Bachillerato, tener un buen expediente académico antes de irte y tener conocimientos básicos de inglés.

Ya durante el proceso de selección debes demostrar varias cualidades personales que buscan especialmente en Colegios del Mundo Unido como son, en palabras del fundador: “una curiosidad emprendedora, un espíritu invencible, la tenacidad en la búsqueda de las ambiciones de uno mismo, el abnegarse en base a la prudencia y la bondad, y, sobre todo, compasión por uno mismo y por los demás”. En las diferentes pruebas que hacíamos buscaban probar esta madurez, ya que iban muy orientadas sobre todo en que fuésemos competentes a nivel social, íntegros a nivel personal, y bastante conscientes de nosotros mismos, sobre todo en ser resilientes e independientes.

Aunque las notas académicas del instituto son un limitante, al final no se guiaban por ellas para determinar si acabas yendo o no, sino por la responsabilidad, el respeto, el compromiso... Son características con las que buscan construir no solo a un estudiante disciplinado, sino un ciudadano del mundo, abierto al conocimiento y a su circulación por las personas. Buscan a gente que esté preparada para todo lo que representan los valores de UWC, para practicarlos, no solo durante la estancia en el colegio sino para toda su vida: para prestar servicio donde sea necesario, para sustentar siempre un desafío personal y para mantener un sentido de idealismo en sí mismo, entre otras ideas del movimiento.

Por eso al principio fueron 600 candidaturas en toda España, de las cuáles quedamos finalmente 18 (aunque cabe decir que con diferencias de perfil mínimas, marcadas por decimales de la evaluación casi imperceptibles).

J.G.: ¿Cómo te enteraste de que te habían seleccionado y qué sentiste?

A. P.: En las nubes...y feliz, muy feliz. Pero tampoco fue solo una vez. El proceso de selección comenzó el 4 de noviembre de 2022 y duró hasta el 7 de febrero de 2023, y estuvo dividido en 4 fases. Las dos primeras fases consistieron en presentar un comentario de un artículo y un proyecto social, y las otras, entrevistas y pruebas en grupo presenciales en Madrid. No te mentaría si te dijese que pensé que iba a suspender cada una de ellas. A cada correo que me llegaba para comunicarme que había superado cada fase, me sentía más incrédulo. En el que se me confirmaba que iba a tener que ir a Madrid para afrontar las dos últimas fases, ya podía percibir todo lo que me deparaba en UWC demasiado cerca de mí. Fue un momento que nunca olvidaré.

Pero el momento más emocionante, sin duda, fue oír mi nombre cuando anunciaron a los que pasaban a la última fase, que tendría lugar el último día en Madrid.

Tras las pruebas en Madrid, ya de vuelta en El Palmar, cada día al salir del instituto, abría el correo totalmente seguro de que me anunciarían que no me elegían, pero me sentía bien de pensar en que ya había merecido la pena, por todo lo que había aprendido de la experiencia de desafío e investigación de las dos primeras fases y todo lo que me llevaba solo por haber participado en un proceso de selección como aquel.

Una semana después, fue mucho más contundente y real, me llamó una de las evaluadoras y me dijo que traían buenas noticias para mí. Aquel martes se apoderó de mí la ansiedad esperando la llamada definitiva. A uno se le vienen todos los males en una situación como esa y empiezan a venir todos los motivos por los que no lo cogerían. Pero al final, a pesar de los nervios me eligieron y estoy muy contento por ello.

J. G.: ¿Te ves preparado para afrontarlo? ¿Cómo crees que va a ser?

A. P.: Sí, sé que será intenso y riguroso; pero no le tengo miedo, porque la experiencia educativa de estos colegios es única y puedo decir, con seguridad, que es una de las que más te puede enseñar fuera del aula a nivel mundial, si no la que más.

Más que nada me veo con muchas ganas e ilusión porque sé que puedo afrontarlo y disfrutarlo y que los valores de UWC tendrán un impacto positivo en mí y yo sabré representarlos. Me va a poner mucho a prueba, pero con herramientas, recursos y, ante todo, motivos...Creo que viviré en un contexto súper estimulante para desplegarme como persona y poder formar parte de la experiencia de otras personas que van con la misma misión que yo.

J. G.: ¿A dónde vas a ir y por qué has elegido ese sitio?

A. P.: Los colegios son dieciocho en todo el mundo: Costa Rica, Canadá, EEUU, Noruega, Alemania, Italia, Bosnia, Países Bajos, Gales, Esuatini, Tanzania, Armenia, India, Tailandia, Singapur, Japón, China y Hong Kong. Yo elegí como preferentes, días después de mi aceptación, los de Italia, Bosnia, Alemania, Armenia y Noruega, en ese orden.

Al ser 18 seleccionados, es difícil que todos puedan asignarse al colegio de su elección, pues solo puede ir uno o dos españoles por colegio. A mí me ha tocado el de Nuevo México, en los Estados Unidos (UWC-

USA) y la verdad es que me alegro mucho por ello, porque no lo había puesto entre mis primeras opciones solo por el precio de los vuelos, que no viene incluido con la beca de estudios, pero allí hay una unos espacios naturales geniales y justo los alumnos de ese colegio en concreto están en el punto de mira de unos donantes de becas universitarias. Sinceramente, todo lo que me depara es muy prometedor.

J.G.: Bueno aquí finaliza esta entrevista, muchas gracias, Alejandro, por tu tiempo y por compartir esta bonita experiencia con nosotros, esperamos que sea inolvidable para ti y que consigas todos los objetivos que te propongas, gracias de nuevo. Como compañero de tu clase, debo decirte que creo que tanto los compañeros como los profesores estamos todos muy orgullosos de ti.